

NUMERO 67.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Washington, Abril 6 de 1864.

Proposiciones sobre los asuntos de México.

Tengo la satisfaccion de participar á vd. que el lunes 4 del que cursa, presenté Mr. Davis, presidente de la comision de relaciones exteriores de la cámara de diputados, la proposicion sobre los asuntos de México, de que hablé á vd. en mi nota número 61, de 23 de Marzo próximo pasado, y que fué aprobada por unanimidad de los 109 diputados presentes, despues de una ligera discusion, en la que Mr. Cox, en nombre de los diputados demócratas, manifestó que sentia que la proposicion no estuviera concebida en términos mas enérgicos.

La proposicion, tal como definitivamente quedó aprobada, dice así:

“La cámara de diputados y el Senado de los Estados- Unidos reunidos en Congreso, *Resuelven*: Que el Congreso de los Estados- Unidos desea que su silencio no haga creer á las naciones del mundo, que es espectador indiferente de los deplorables acontecimientos que están teniendo lugar en la República de México; y por lo mismo considera conveniente declarar que no está de acuerdo con las convicciones del pueblo de los Estados- Unidos reconocer un gobierno monárquico y regido bajo los auspicios de alguna potencia europea, sobre las ruinas de alguna República americana.”

Aunque parece del tenor de esta proposicion que solo se refiere al reconocimiento del gobierno monárquico que la Francia pretende establecer en México, de las especies vertidas en la discusion por el autor de la proposicion, y que deben considerarse como la interpretacion auténtica de la misma, aparece muy claramente que tiene por objeto cuanto podríamos desear.

La discusion fué corta, pero altamente interesante, pues no solo versó sobre la proposicion misma, sino sobre la política seguida respecto de México por los partidos democrático y republicano de este país.

Mucho siento que la falta de tiempo no me permita enviar á vd. traducción de dicha discusion, que recomiendo muy especialmente á la consideracion de vd. Le incluyo, sin embargo, una tira del *Daily Globe* de hoy, que la contiene íntegra.

Todos los diarios se han apresurado á publicar editoriales comentando esta proposicion que ha sido acogida con muestras de satisfaccion en todas partes. En la prensa ha reinado, respecto de ella, la misma unanimidad que en el Congreso. Los periódicos difieren sobre los motivos de la proposicion: unos la consideran como un terrible reproche á la política de la administracion, y otros la suponen sugerida al Congreso por el Gobierno, pero todos la aprueban y convienen en el hecho innegable de que ella solamente expresa la opinion unánime del pueblo de los Estados- Unidos. Incluyo á vd. tiras que contienen los artículos que sobre dicha proposicion han publicado los periódicos de hoy.

Creo por la forma en que apareció la proposicion, que Mr. Davis la enseñó á Mr. Seward ántes de presentarla en la cámara, y que el Secretario de Estado la cambió de como estaba, segun informé á vd. en mi nota citada, y la limitó á una cuestion de reconocimiento.

Luego que tuve noticia de que dicha proposicion habia sido aprobada, me regresé de Nueva-York, con objeto de procurar que el Senado le conceda su sancion á la mayor brevedad posible, á fin de que el Gobierno la pueda considerar como ley. En los términos en que ha sido aprobada, no me parece que haya dificultad en que el Senado la sancione, tanto mas, cuanto que su aprobacion es una exigen-

cia popular que los Senadores seguramente no se atreverán á despreciar. Voy á procurar que al discutir esta proposicion, pronuncie Mr. Mc. Dougall el discurso que tiene preparado respecto de las suyas, y que algunos otros Senadores tomen parte en el debate.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M ROMERO.

Ciudadano Ministro de Relaciones Exteriores.—Saltillo.

NUMERO 68.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Washington, Abril 7 de 1864.

Noticias de la República.

Tengo la honra de remitir á vd. una carpeta que contiene las noticias de la República recibidas en este país durante la última quincena, y los editoriales que con motivo de ellas han publicado los diarios de Nueva-York.

La noticia de la manera tan brusca con que el general Bazaine lanzó de la República á D. Antonio Lopez de Santa-Anna, se ha visto aquí con la indiferencia que el asunto merecia. Como en este país se tenia en lo general muy buen concepto de Santa-Anna, yo he procurado hacer comprender á todos que la influencia que ántes tuvo en la República, la ha perdido por su mala conducta en las diferentes veces que ha estado en el poder. Algunos periódicos han publicado artículos, muy juiciosamente escritos, sobre este asunto, que remito entre las tiras adjuntas.

Por Matamoros y Nueva-Orleans nos vino la noticia de que el general Uruga habia tomado á Guadalajara, noticia que despues ha sido contradicha de la Habana y que tiene á muchos en duda.

De la Habana, y por fuentes exclusivamente francesas, se ha recibido la noticia de que los franceses fueron arrojados de Minatitlan y Tabasco, y derrotados cerca de Tampico en una salida que hicieron contra los patriotas que están en las inmediaciones de aquel puerto. Se han recibido tambien, de una manera vaga, la noticia de que los franceses fueron derrotados en el Estado de Oaxaca por las fuerzas del general Porfirio Diaz.

Todos estos hechos han venido á crear algunas dudas en el ánimo de los pocos crédulos que confiaban en las noticias publicadas por los franceses, y segun las cuales, el país entero estaba ya sometido y subyugado, y solo quedaban diseminadas algunas bandas sin organizacion y sin disciplina.

Las noticias de las dificultades que ha suscitado al Supremo Gobierno el gobernador del Estado de Nuevo-Leon, se han recibido aquí generalmente con el mas grande interes, y es unánime la reprobacion de la conducta seguida por aquel funcionario. A dar crédito á las últimas noticias venidas de Brownsville, D. Santiago Vidaurri se habia pronunciado por la intervencion. Considero este incidente como la prueba mas terrible por la que tendrá que pasar ó habrá pasado ya el Supremo Gobierno, y si como lo deseo, saliere con bien de ella, creo que ya nada quedará que temer. El *World* de Nueva-York, órgano del partido democrático, y periódico que hasta hace poco habia estado ligado á los intereses de la Francia, ha cambiado de conducta, y ahora ataca rudamente á la administracion por la política que ha seguido en la cuestion mexicana.

Incluyo unos editoriales de dicho periódico relativos al proyecto de ley que establece una Legacion de primera clase en Bruselas, segun informé á vd. en mi nota número 64, de 24 de Marzo próximo pasado. El Senado habia aprobado dicho

proyecto, que seguramente fracasará en la cámara de diputados por la oposición que le ha hecho el *World*, recordando que el dar al rey de los belgas la muestra de consideración que importaría acreditar en su corte un Ministro de primera clase, sería paso que en Europa se consideraría como una prueba de que los Estados-Unidos no ven con prevención ninguna, y mas bien con agrado, el proyecto de establecer una monarquía en México para el Archiduque Maximiliano, cuyo suegro es el rey Leopoldo, á quien se considera ademas como promovedor y agitador de aquel plan. Este hecho manifiesta el espíritu que reina en el Congreso cuando la cámara de Diputados se abstiene de aprobar una medida propuesta por el Gobierno y aprobada ya por el Senado, por temor de que ella haga creer indirectamente que dicha cámara ve sin disgusto el establecimiento en México de la monarquía austriaca.

Como una prueba del espíritu que reina en el Sur respecto de los asuntos de México, incluyo á vd. un extracto publicado por el *Times* de Nueva-York, de un editorial del *Enquirer* de Richmond, tan favorable á los intereses franceses, que probablemente ni los mismos periódicos de Paris han escrito cosa semejante.

El *Courrier des États-Unis*, periódico imperialista que se publica en Nueva-York, reprodujo en su número de ayer un decreto de la llamada regencia de México, fechado el 4 de Mayo último, en que se declaran nulos todos los contratos hechos por el Supremo Gobierno desde el día de su salida de la antigua capital de la República. Seguramente por influencias francesas, el contenido de este decreto se publicó en todos los periódicos de Nueva-York de hoy. El *Tribune* que es el único diario que lo ha comentado, lo considera en el artículo, de que remito un ejemplar, como una medida hostil contra los ciudadanos de los Estados-Unidos, que puede traer complicaciones graves y obligar á este Gobierno á salir de la política de no intervencion en los asuntos de México que hasta aquí ha seguido.

Reitero á vd. las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Saltillo.

NUMERO 69.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

Washington, Abril 8 de 1864.

Noticias de Europa.

Inclusas á la presente nota van dos carpetas que contienen tiras de los periódicos de este país con las noticias de Europa recibidas en Nueva-York durante la última quincena, y los editoriales que con motivo de ellas han publicado los diarios de aquella ciudad. La guerra entre la Prusia y el Austria contra la Dinamarca ha sido proseguida con actividad. Los aliados estaban atacando á últimas fechas á Dupell y á la fortaleza de Fredericia, de la que se asegura, sin embargo, que se han retirado. La Dinamarca habia aceptado la proposición de la Inglaterra de abrir conferencias para la paz sin suspender por eso las operaciones militares.

La Suecia no ha podido ménos que ver la contienda en que la Dinamarca está empeñada con el mas grande interes, y por el tenor del mensaje que el Rey mandó á las cámaras suecas, se infiere que está disponiéndose para tomar parte en una guerra que parece probable se generalizará pronto en Europa. La Inglaterra sigue haciendo el papel de neutral, aunque todas sus simpatías y compromisos están de parte de Dinamarca, que hasta cierto punto fué precipitada por dicha potencia á aceptar la lucha desigual en que está envuelta.

Entre las tiras inclusas encontrará vd. varias del *Memorial Diplomatique*, relativas al Archiduque Maximiliano. A ser ciertas las aseveraciones de este periódico, el Archiduque iba á aceptar en Miramar el 28 de Marzo próximo pasado, la corona de México, y en seguida se pondría en marcha para la República. Iba á nombrar á D. Joaquin Velazquez de Leon su Ministro universal, y á D. Adrian Woll jefe de su estado mayor. A virtud de las influencias del Emperador Napoleon se asegura que se habrá ya negociado el préstamo que el Archiduque ha estado solicitando. El monto nominal de este será de 300.000.000 de francos que se han negociado al 63 por ciento. De esta suma se entregarán 150.000.000 de francos al Gobierno frances en abono de la indemnizacion por los gastos de la guerra, y 8.000.000 se entregarán al Archiduque en Miramar luego que acepte la corona. De todos estos arreglos encontrará vd. detalles en las tiras adjuntas.

Para neutralizar la mala impresion que debia producir aquí la noticia de la inteligencia que existia entre el Archiduque como Emperador de México y el Gobierno confederado, las últimas correspondencias de Europa aseguran que el Archiduque propuso la cuestion de reconocimiento del Sur al Emperador de los frances, quien de acuerdo con su gabinete, determinó que el Archiduque no debia reconocer dicha confederacion, y debia guardar la mas estricta neutralidad en la guerra civil entre el Norte y el Sur: se agrega que esta determinacion habia sido adoptada en vista de las seguridades dadas por Mr. Dayton, Ministro de los Estados-Unidos en Paris, de que este Gobierno reconoceria al del Archiduque luego que se estableciera en México. Aunque habia muy pocas personas dispuestas á dar crédito á la última parte de esta noticia, Mr. Seward creyó conveniente desmentirlas por medio del corresponsal en esta ciudad de la prensa asociada, quien remitió antier el parte telegráfico que publicaron los periódicos de ayer, y del que incluyo un ejemplar.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Saltillo.

NUMERO 70.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

Washington, Abril 8 de 1864.

Establecimiento de monarquías en América.

Mientras estuve en Nueva-York remitió Mr. Seward al Senado su respuesta á la proposición de dicha cámara aprobada el 15 de Marzo próximo pasado, en la que se pidió al Presidente la correspondencia sobre los planes de algunas potencias europeas para establecer monarquías en la América Central y del Sur, á cuyo asunto me referí en la nota que dirigí á ese Ministerio con fecha 16 del citado Marzo, marcada con el número 51. Ahora tengo la honra de adjuntar á vd. un ejemplar del mensaje del Presidente, incluyendo al Senado la respuesta de Mr. Seward, y acompaño la traducción correspondiente de ambos documentos. Notará vd. que Mr. Seward se niega, como era de esperarse, á mandar la correspondencia pedida por el Senado bajo el pretexto de que su publicacion perjudicaria el interes público, y que habla cen desden de los planes referidos y hasta como dudando que existan.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Ciudadano Ministro de Relaciones Exteriores.—Saltillo.

NUMERO 71.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Washington, Abril 9 de 1864.

Entrevista con el general Fremont.

Tengo la honra de informar á vd., que durante mi última permanencia en Nueva-York, tuve una larga conversacion con el general Fremont, candidato del partido abolicionista para la presidencia de los Estados-Unidos, en la próxima eleccion. Le hablé, por supuesto, casi exclusivamente de los asuntos de México, informándolo muy detenidamente de nuestra situacion, y de lo que ha hecho y ha podido hacer este Gobierno respecto á la intervencion, y tuve el gusto de encontrarlo muy favorablemente dispuesto con relacion á nuestra causa. Censura amargamente la política seguida por la administracion en la cuestion mexicana, y está dispuesto á tomar una actitud resuelta si resultare electo Presidente. Hablando de las probabilidades que habia en la próxima eleccion, me dijo que sabia con toda seguridad y podia asegurarlo enfáticamente, que Mr. Lincoln no seria reelecto, y pareció indicar que todas las probabilidades de la eleccion estaban de su parte.

Procuré ver al general Mc. Clellan, que es otro de los candidatos, pero no lo encontré en su alojamiento. Sé sin embargo que tambien desaprueba altamente la política de la administracion, y que está en favor de la doctrina Monroe, aunque no me parece que irá tan lejos á este respecto como el general Fremont.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

M. ROMERO

Ciudadano Ministro de Relaciones Exteriores.—Saltillo.

NUMERO 72.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

Washington, Abril 11 de 1864.

Resolucion de la Cámara de Diputados sobre México.

Desde mi regreso de Nueva-York me he visto tan indispuerto, que mi médico me ha prescrito que no salga yo á la calle por espacio de una semana. Esta circunstancia me ha impedido agitar, como lo deseaba, la aprobacion del Senado á la proposicion de la Cámara de Diputados sobre los asuntos de México, de que hablé á vd. en mi nota número 67, de 6 del que cursa. La proposicion, como indiqué á vd., fué aprobada por los 109 diputados presentes. Algunos de los que estaban en Washington, pero que no asistieron ese dia á la sesion, quisieron despues registrar su voto en favor de tal proposicion, y hasta el dia 7 tenia ya 131 votos en su favor. Esto prueba la importancia que se le da á la medida, y la favorable acogida que ha tenido en la opinion pública en este país. El *Times* de Nueva-York de hoy publica la noticia enviada de esta ciudad, de que la comision de relaciones exteriores del Senado deseaba, antes de ocuparse de la proposicion, saber las miras del Gobierno respecto de ella. Aunque siempre he temido mucho del espíritu pacato de Mr. Sumner, Presidente de dicha comision, y de su deseo de no disgustar á las potencias europeas, la cuestion se presenta ahora de manera, que me pa-

rece probable que el Senado aprobará tambien la proposicion. Acaso Mr. Seward desea que se apruebe para poder excusarse con ella, cuando la Francia le pida que reconozca al Archiduque Maximiliano como Emperador de México. Además, las demostraciones populares en favor de esta proposicion son de tal naturaleza, que no creo que los Senadores las desprecien.

Pensaba yo hablar á Mr. Seward sobre este asunto, luego que me sintiera mejor; pero hoy he sabido que ayer se fué para Nueva-York, y que durará ausente por una semana, durante cuyo tiempo espero restablecerme enteramente. Incluyo á vd. una lista de los diputados que han votado por la proposicion, y un editorial del *Courrier de États-Unis*, sobre la misma.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Ciudadano Ministro de Relaciones Exteriores.—Saltillo.

NUMERO 73.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Washington, Abril 13 de 1864.

Resolucion de la Cámara de Diputados.

El *Times*, de Nueva-York de hoy publicó un parte telegráfico de su corresponsal de esta ciudad, fechado ayer, en el que se asegura que la comision de Relaciones Exteriores del Senado, en su sesion de ayer, habia resuelto de conformidad con los deseos de la administracion, no ocuparse por ahora de la proposicion sobre los asuntos de México, aprobada por la Cámara de Diputados el dia 4 del que cursa, lo que equivale, dice el corresponsal, á una desaprobacion completa de la medida. Incluyo á vd. una tira del *Times*, que contiene el mencionado parte. Hoy, que pude ya salir á la calle, fui á hacer una visita á Mr. Sumner, presidente de la comision de relaciones exteriores del Senado, y tuve con él una larga conferencia sobre el asunto de la referida proposicion. Me dijo que la comision se habia ocupado en efecto, ayer, de aquella, pero sin llegar á ninguna determinacion definitiva; que él entendia que la proposicion habia sido aprobada contra los deseos de Mr. Seward, y que necesitaba hablar con él antes de resolver lo que hubiera de hacerse. Me hizo las mayores protestas de simpatía por México y su deseo de ayudarnos en todo lo que fuera posible; pero al mismo tiempo me dijo que creia que no debia darse ningun paso que comprometiera ó hiciera mas difíciles las relaciones de los Estados-Unidos con la Francia. Me hizo notar que estas eran sus ideas generales, y que todavia no se habia puesto á examinar cómo debian aplicarse al caso de la proposicion mencionada.

Yo me esforcé en manifestarle que ello no podia comprometer en nada las relaciones de este país con la Francia; que en la forma en que habia sido aprobada, queda reducida á una simple cuestion de reconocimiento, y que el hecho de desaprobala por el Senado, ó simplemente el de no aprobarla, equivaldria á declarar que los Estados-Unidos reconocerian al Gobierno de Maximiliano, si llegaba á establecerse en México, lo cual dejaria la cuestion de peor condicion de lo que estaba aun antes de que la Cámara de Diputados aprobara la proposicion. Le dije tambien que creia que el mismo Mr. Seward se alegraria de que la proposicion fuese aprobada, para escudarse con ella cuando la Francia le pida el reconocimiento del Archiduque Maximiliano como Emperador de México. Le hice valer la consideracion de que la opinion pública habia recibido con singular agrado esta

proposicion, y exigia el que quedara aprobada en forma de ley; y le manifesté otras consideraciones no ménos poderosas que seria prolijo enumerar aquí.

Mr. Sumner me dijo, que ántes de adoptar ninguna resolucion sobre este asunto, queria hablar con Mr. Seward y Mr. Davis, presidente de la comision de relaciones exteriores de la Cámara de Diputados, y que al mismo tiempo recibiria con placer cualquiera sugestion que yo le hiciera sobre el mismo asunto. Le dije, que sin perjuicio de aprobar la proposicion pendiente, lo que me parecia de todo punto indispensable, creia yo que seria conveniente que el Congreso aprobara tambien una resolucion manifestando en tono conciliador y comedido, que nunca podria ver con indiferencia la intervencion europea en los asuntos de las Repúblicas Americanas, y que si se insistia en ella, habria peligro de enfriar las relaciones de las potencias interventoras con los Estados-Unidos, y aun de producir complicaciones mayores, que los Estados-Unidos deseaban evitar por medio de la franca declaracion que desde ahora hacian.

Como Mr. Sumner presentó en el Congreso anterior unas proposiciones semejantes respecto á la intervencion europea en los negocios de los Estados-Unidos, le dije que no veia yo que pudiera hacerse cosa mejor que aplicar las anteriores en general á la intervencion europea en los negocios interiores de las Repúblicas Americanas, de las cuales la principal y más directamente interesada son los Estados-Unidos. Mr. Sumner recibió esta idea con agrado, y me dijo que escribiera yo las proposiciones en la forma que me pareciera conveniente, y que las tomara seriamente en consideracion, las presentaria á la comision de que es presidente, y haria todo lo que fuera posible en favor de la causa de México.

Siempre consideré que cualquiera disposicion legislativa que manifestara, aun indirectamente, desaprobacion de la política francesa, encontraria grande oposicion en el carácter tímido de Mr. Sumner, que considero todavia mas complaciente para con la Francia que el mismo Mr. Seward. Sin embargo, no pierdo las esperanzas de que á pesar de los escrúpulos de aquel Senador, la Cámara á que pertenece, concederá su sancion á la proposicion mencionada, para lo cual voy á hacer todo lo que esté á mi alcance.

Reitero á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Saltillo.

NUMERO 74.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Washington, Abril 14 de 1864.

VIII Conferencia con Mr. Seward.

Mr. Seward regresó de Nueva-York mucho ántes de lo que pensaba, y al saberlo yo esta mañana, fui á verlo al Departamento de Estado.

Le informé de las noticias que he recibido de la República desde la fecha de mi última entrevista con él, refiriéndole principalmente las contenidas en una carta de vd. que recibí hace poco, fechada en el Saltillo el 22 de Febrero último, y que se refiere especialmente al viaje del Presidente á Monterey y su regreso al Saltillo. Mr. Seward oyó con mucha atencion lo que le referí, y á su vez me dijo que los Cónsules de los Estados-Unidos en nuestros Estados fronterizos, le presentaban la situacion bastante mala para nuestra causa, daban grande importancia á la traicion de Vidaurri, y creian que si fuerzas francesas ó traidoras se acercaban á Monterey ó Matamoros, no quedaria al Presidente mas recurso que pasarse á Te-

jas. Traté de corregir esa mala impresion, diciéndole que la situacion no era tan mala; que si Vidaurri habia traicionado realmente, estaba yo seguro de que el pueblo de Nuevo-Leon no lo sostendria, y que declarándose así francamente, no podia seguir oponiendo todos los embarazos y obstáculos que nos ha opuesto hasta aquí, y que podia yo asegurarle, que cualquiera que fuese la suerte de la guerra y los acontecimientos que á consecuencia de ella sobrevengan, el Presidente no abandonará la causa que la nacion le ha confiado, y no saldrá del territorio nacional sino para trasladarse á otro punto mas ventajoso, como cuando salió de Colima para venir á Veracruz; que si los franceses ó traidores lo atacaban en el Saltillo y derrótahan á sus fuerzas, se iria á Durango ó algun otro Estado, pero no se pasaria á Tejas.

Le pregunté en seguida cuándo mandaba al Congreso la correspondencia sobre los asuntos de México, que la Cámara de Diputados pidió al Presidente, segun comuniqué á vd. en mi nota número 41, de 2 de Marzo último, y me dijo que habia estado esperando que hubiera buenas noticias para comunicarlal al Congreso; pero como hasta ahora todas habian sido malas, habia creido mas conveniente esperar, y en último caso no mandar nada, mas bien que mandar documentos desfavorables. «Habria que mencionar, agregó, los informes de nuestros Cónsules sobre las dificultades suscitadas entre el Gobierno Mexicano y Vidaurri, que como he dicho á vd., son bastante malas para la causa de su Gobierno, y además, las últimas comunicaciones de Mr. Corwin, quien tambien expresa mucho desaliento, y esos informes perjudicarian altamente á la causa de México. Si el asunto de Vidaurri se arregla satisfactoriamente, ó si la noticia de la toma de Guadalajara por el general Uruga se confirma, continuó, entónces será tiempo de enviar al Congreso la correspondencia que ha pedido.» A estas juiciosas consideraciones tan llenas de interes y solicitud por nuestra causa, no me fué posible responder de otro modo, dándole mi mas cumplido asentimiento. Le hablé en seguida de la proposicion aprobada el 4 del que cursa por la Cámara de Diputados sobre los asuntos de México, suplicándole, que si no tenia inconveniente, me diera su opinion respecto de ellas. Me contestó con el mayor comedimiento, diciéndome que era inútil y poco conveniente hablar de lo que deba hacerse en lo futuro, lo cual dependerá enteramente de hechos que no es posible prever. Por el tenor de sus observaciones conocí, sin embargo, que estaba en contra de la proposicion, y que aun admitia la posibilidad de que el Gobierno de los Estados-Unidos reconozca al Archiduque Maximiliano como Emperador de México. «Nuestros Ministros en Europa, me dijo, me informan que las potencias europeas reconocerán al Archiduque luego que les comunique que ha aceptado la corona. Nosotros no harémos tal cosa, continuó, pues como vd. sabe, estamos en relaciones con la República de México, y no admitimos mas hecho que el de que dicha República está en guerra con la Francia, en cuya guerra nosotros somos neutrales. Si las circunstancias hicieren necesario que cambiemos nuestra posision, así, se lo diré á vd. francamente cuando llegue el caso. Entretanto, los hechos serán los que decidan de nuestra conducta.» Tampoco á esto tuve nada que objetar, porque el espíritu con que se me hizo esa declaracion fué de lo mas amistoso posible.

En el curso de nuestra conversacion me dijo Mr. Seward, que no habia reconocido el derecho del Gobierno frances, para reclamar por el paso del Rio Bravo de las fuerzas del general Herron. Me refirió tambien que el encargado de negocios de Francia habia ocurrido á preguntarle si era cierta una noticia publicada por el *Courrier des États-Unis*, de Nueva-York, sobre que los Estados-Unidos estaban negociando la compra de varios de nuestros Estados fronterizos, á lo que Mr. Seward le contestó que era enteramente falsa, y que si la Francia y México pedian á los Estados-Unidos que se les anexara la República sin pagar por ello ni un solo centavo, no admitirian la propuesta.

Al despedirme hablé á Mr. Seward del banquete que me dieron en Nueva-

York, refiriéndole que había pasado todo de la manera mas placentera, y agregándole que había yo visto con pesar que algunos periódicos de la oposicion lo habian tomado como un reproche á la política del Gobierno, y aun habian asegurado que en los brindis y discursos que allí se pronunciaron, se había censurado amargamente esa política, lo cual no era cierto, segun veria cuando se concluyera una impresion que estaba yo haciendo, de lo ocurrido en dicho banquete. Mr. Seward recibió con el mayor agrado estas explicaciones, y me dijo que no había hecho ningun caso á los artículos de los periódicos á que yo me referia, con lo cual terminó nuestra entrevista.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

C. Ministro de Relaciones Exteriores.—Saltillo.

NUMERO 75.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

Washington, Abril 14 de 1864.

Noticias de Europa.

Las noticias de Europa recibidas en Nueva-York durante la última semana son de bastante importancia. Incluyo á vd. tiras de periódicos que las contienen por extenso y paso ademas á hacer una ligera mencion de ellas por si las ocupaciones de vd. no le permitieren leer los impresos adjuntos.

Con el fin de terminar prontamente la insurreccion de Polonia ha expedido el Emperador de Rusia un edicto en que emancipa á todos los siervos polacos; les redime la propiedad de los terrenos que ocupan, ya sea que pertenezcan al Gobierno ó á los particulares, y les concede derechos políticos que los ponen de mejor condicion que á los súbditos de algunos Estados alemanes. De esta manera se cree poder separar á los plebeyos polacos de la causa que han abrazado los nobles.

Las fuerzas prusianas habian sido rechazadas por tres veces en las fortificaciones de la fortaleza de Duppet, defendida por los dinamarqueses. El 12 del que cursa debió abrirse en Londres la conferencia propuesta por la Inglaterra para terminar por la vía de las negociaciones la guerra entre el Austria, la Prusia y la Dinamarca. Se asegura que ademas de las tres potencias, la Rusia y la Francia habian aceptado la proposicion de la conferencia y que iban á enviar á ella á sus representantes.

Entre las tiras inclusas encontrará varios artículos con relacion al Archiduque Maximiliano y al préstamo que está negociando en Europa. Se había anunciado que el 28 del mes próximo pasado iba á aceptar solemnemente la corona de México; pero antes de que hiciera tal cosa se le presentaron algunas dificultades respecto de los derechos que pueda tener á la sucesion del trono de Austria, y con relacion á los cuales parece que el Emperador su hermano le exigió una renuncia completa, que él no quiso hacer desde luego. Los últimos partes telegráficos anuncian, sin embargo, que esas dificultades estaban allanadas ya y que pronto recibiria el Archiduque en Miramar, como Emperador de México, á la diputacion de traidores que fué á ofrecerle la corona. Acompaño á esta nota copia en lo conducente de una carta que escribió M. Le Fèvre, residente en Londres, que contiene noticias importantes que creo conveniente hacer llegar al conocimiento del Supremo Gobierno. Entre las tiras adjuntas, van las de construccion en puertos franceses con la sancion del Gobierno frances, de vapores blindados para el Sur,

cuya noticia no podrá ménos que producir en la opinion pública de este país resultados muy favorables para nuestra causa.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Ciudadano Ministro de Relaciones Exteriores.—Saltillo.

NUMERO 76.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

Washington, Abril 14 de 1864.

Compañía mexicana del Pacífico.

La reaccion que se está operando en este país respecto á los asuntos de México, ha hecho que los capitalistas que ántes no querian invertir sus fondos en empresas mexicanas, piensen ahora en especular con estas y en obtener privilegios y concesiones del Supremo Gobierno para el laborio de minas, emigracion, &c., &c. Bajo tales auspicios, la «Compañía Mexicana del Pacífico,» de la que es presidente Mr. Edward Lee Plumb, ha recibido un impulso considerable, pues han tomado parte en ella comerciantes de la mayor respetabilidad, que están empeñados en aprovecharse de la concesion hecha por el Supremo Gobierno á la expresada Compañía. Con objeto, pues, de presentarla al público comercial bajo un punto de vista bastante favorable, me dirigió Mr. Plumb la carta que encontrará vd. impresa en el cuaderno que remito adjunto, y que es el prospecto de la referida Compañía, á cuya carta respondí en los términos que verá vd. en mi respuesta impresa tambien en el mismo cuaderno. Aunque en dicha respuesta no digo una sola palabra que no sea absolutamente exacta y fundada, procuré, sin embargo, redactarla en los términos mas favorablemente posibles para la Compañía, por dos razones: la primera, porque deseo y considero de mi deber facilitar la realizacion de esa empresa y de otras semejantes que tantas ventajas producirán á la República si llegan á establecerse y desarrollarse, y la segunda, porque los constantes, desinteresados é importantes servicios que Mr. Plumb ha prestado á nuestra causa, y de la que ha sido yo testigo presencial en los cuatro años que llevo de residir en este país, lo hacen acreedor á toda clase de consideracion de nuestra parte, siempre que ellas no menoscaben los intereses de nuestra patria.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Ciudadano Ministro de Relaciones Exteriores.—Saltillo.